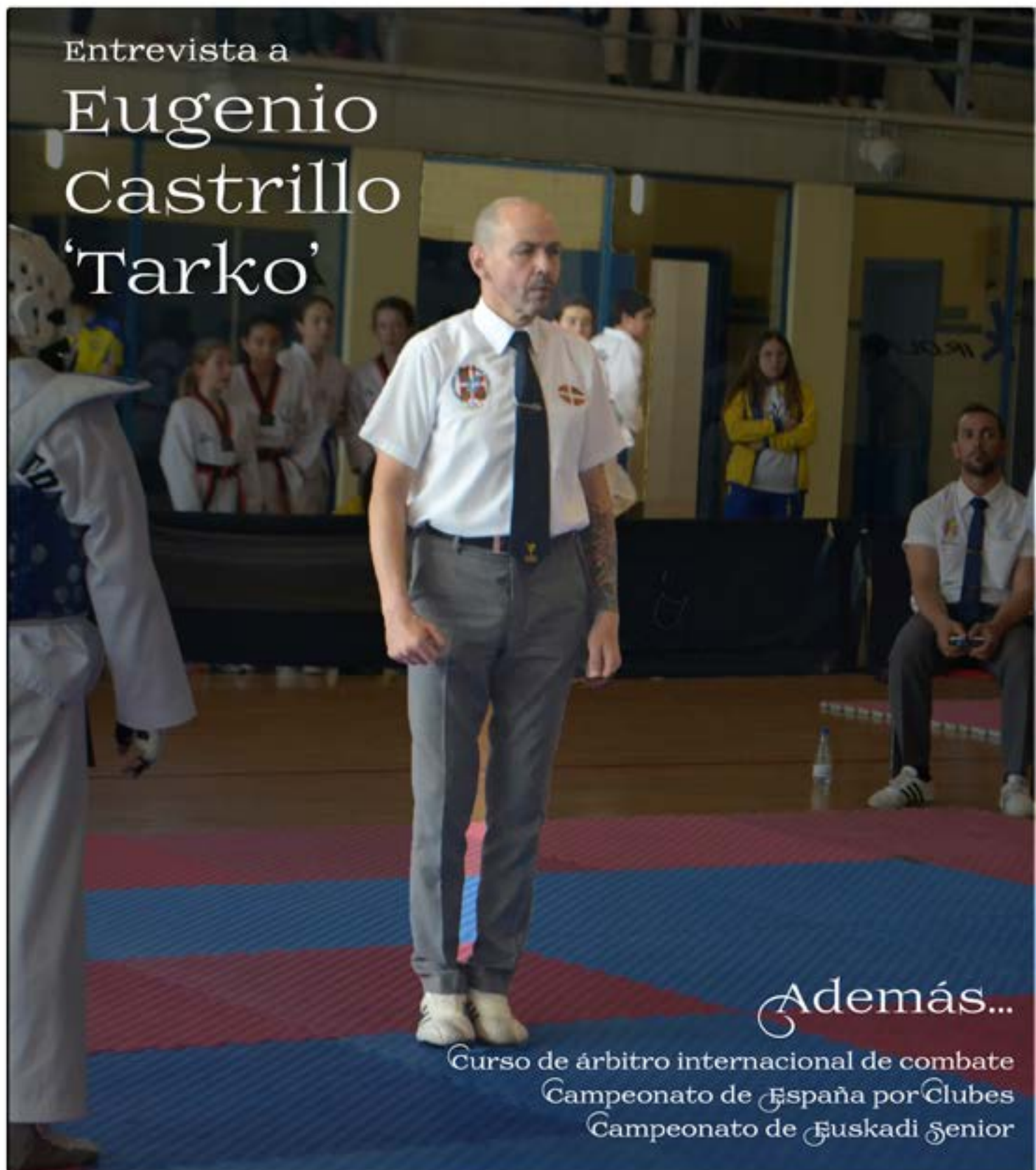


The Masters

Revista de adalides

Entrevista a

Eugenio
Castrillo
'Tarko'



Además...

Curso de árbitro internacional de combate
Campeonato de España por Clubes
Campeonato de Euskadi Senior

Sumario

Curso de árbitro internacional de combate 3

Campeonato de España por Clubes 4

Campeonato de Euskadi Senior 5

Entrevista: Eugenio Castrillo 'Tarko' 6





Curso de árbitro internacional

Entre los días del 3 al 6 de Noviembre inclusive se celebró en París el 119º International Referees Seminar, al que acudió nuestro Director de Arbitraje y Director de Arbitraje de la Federación Bizkaina y Vasca de Taekwondo, Eugenio Castrillo “Tarko”.

Este curso internacional era un deseo que teníamos en el gimnasio The Masters para tener un árbitro de categoría internacional/mundial y seguir a los entrenadores y competidores que hemos tenido de talla mundial, completando así todos los estamentos del taekwondo en el club con categoría mundial.

El curso estuvo impartido por archiconocidos y reputados árbitros: el sueco Director de Arbitraje paralímpico Chakir Chelbat, el francés responsable del Área de Educación de la Federación Mundial y coordinador del evento de las Olimpiadas Philippe Buedo y la puertorriqueña Directora del arbitraje de la federación Mundial Amely Moras.

Competidores, entrenadores de talla mundial y ahora también árbitro internacional



Campeonato de España por Clubes

El martes día 6 de Diciembre se celebró en Alicante una nueva edición del Campeonato de España por clubes en categoría Sub-21 (de 16 hasta 20 años, inclusive) con la participación de numerosos clubes de toda España. Nosotros conseguimos un buen resultado de 2 medallas de bronce, a cargo de Soraya Martín (que no pudo revalidar el oro que logró en la edición

del año pasado) y Xabier Mediavilla. El resto del equipo, siguiendo las actuaciones de los últimos eventos, compitió a un gran nivel, pudiendo caer alguna medalla más ya que Javier Requejo, Iñigo Aretxabala e Iván Mediavilla fueron eliminados en cuartos de final, a un paso de las medallas, impidiendo poder igualar o superar las 3 medallas que logramos el año pasado.





Campeonato de Euskadi Senior

Este sábado día 17 de Diciembre se ha celebrado en el frontón de Miribilla (Bilbao) una nueva edición del Campeonato de Euskadi Senior/Absoluto (desde 16 años en adelante) con la participación de diferentes clubes de Euskadi.

Nosotros acudimos a esta importante cita con 14 competidores que pelearon en 14 de las 16 categorías en disputa, logrando un gran resultado de 11 oros y 3 platas que le llevaron a ser el mejor club del campeonato, manteniendo la hegemonía que se alarga ya más de 3 décadas. Con estos 11 oros, la cifra de títulos de Euskadi se eleva a 980 y, a falta de 3 campeonatos de Euskadi todavía por disputar (cadete, junior y sub21), el club llegará a la cifra mágica de 1000 títulos de Euskadi.

Los oros los lograron después de ganar con una gran superioridad todos sus combates: Javier Requejo, Iñigo Aretxabala, Ibon Marín, Iker Una-

nue, Aketza Unzaeta, Iván Mediavilla, Ander Gil, Erika Martínez, Maialen Rentería, Soraya Martín y María Solís.

Y las platas fueron para Anne Rodríguez, Zuriñe Padilla y Xabier Mediavilla.

“Felicitamos a todo el equipo por este gran resultado en especial a Iñigo, Ander, Erika y María que, con tan solo 16 años, ya son campeones de Euskadi de la máxima categoría, demostrando una gran superioridad a pesar de su corta edad. Felicitamos también a nuestros entrenadores Unai Arroita y Nagore Irigoien por su gran trabajo en la ayu-

da y mejora de nuestros competidores, a nuestro flamante arbitro Internacional Eugenio Castrillo “Tarko” y demás árbitros del club por su buen hacer en el buen funcionamiento del campeonato.

Estos 11 oros nos acercan más a una marca estratosférica, mágica y gloriosa, nunca alcanzada por ningún club ni deporte en Euskadi, que es poseer 1000 títulos de Euskadi. Solo nos quedan 20, lo conseguiremos en el 2023 seguro “.

Más cerca, mucho más cerca del gran objetivo de esta temporada: las 1000 medallas de oro en campeonatos de Euskadi

Eugenio Castrillo 'Tarko'



¿Cómo empezaste en el Taekwondo?

Empecé en Taekwondo porque llevaba a mi hija con 5 años al club a entrenar, luego me quedaba a ver los entrenamientos de los mayores y poco a poco me fue gustando y me decidí a apuntarme y probar. Yo anteriormente de joven ya había practicado otro arte marcial y vi que el Taekwondo era diferente y me gustó.

¿Cuándo y a qué edad empezaste?

Empecé a hacer Taekwondo en 1998, con 34 años.

¿Qué sentías cuando entrenabas?

Al principio iba a la clase anterior a la que entrenaban los competidores, como era normal. Imagina un tío con 34 años, con dobok y cinturón blanco y unas greñas que parecía Jesucristo, era raro, pero poco a poco me fui integrando al grupo y me encontraba a gusto. De hecho, los mayores teníamos la opción de clase por la mañana (al trabajar a turnos), nos venía muy bien. Las clases las impartía mi maestro Guillermo; ahí se empezó a fraguar una gran amistad y descubrí una modalidad de deporte que llamábamos futbito. Todos sa-

béis que hay 2 porterías pintadas en las paredes, ese es el sentido de las porterías: máxima rivalidad, deporte duro de contacto, piques... no les he ganado nunca a mis maestros.

¿Qué tal relación tenías con tus compañeros cuando entrenabas?

La relación era muy buena y cuando iban a competir a los campeonatos de Euskadi iba con el club a animarlos. Así empecé a valorar la posibilidad de arbitrar.

Sabemos que entrenabas muy duro dentro y fuera del tatami, ¿a qué aspirabas y cuál era tu meta y objetivo?

La única meta que tenía era mejorar como deportista. Primero porque el nivel era muy exigente, daros cuenta de que, estando dentro del tapiz, miraras para donde miraras, había alguna persona campeona de España, del Mundo o, como es el caso de mi maestro Juan, subcampeón Olímpico. El poder preparar un campeonato de España con mis compañeros era una distinción, un lujo, un orgullo para mí. Y, segundo, porque al entrenar a ese nivel me ayudaba mucho para mi otro deporte, que es correr carreras de trail. Fíjate qué nivel fisi-

co de exigencia había en el club que en dos semanas preparaba una maratón alpina. Por poner un ejemplo, para preparar un campeonato de España había dos días de series subiendo las escaleras del club 25 veces.

¿Qué sentiste cuando tuviste que dejar los entrenamientos a ese ritmo constante?

He estado entrenando 11 años y luego me iba a trabajar porque entraba a las 23:30 a trabajar, o sea, de noche. Para mí era un aporte de equilibrio mental y físico. Entraba a entrenar con algo que me preocupaba y al salir del entrenamiento el enfoque era distinto, me daba ánimo para afrontar el día a día. Cuando me dijeron que no podía seguir fue un momento duro, sentí una gran tristeza, todo en donde me refugiaba para seguir adelante en momentos delicados de la vida se truncaba. Si no habría sido así, seguramente estaría entrenando aún.

En los entrenamientos, entre todos los compañeros, ¿por quién sientes o sentías más admiración?

Sentía admiración por todos. Como ya he dicho anteriormente, miraras donde miraras, había un campeón



de España o del Mundo.

¿Qué hacía que mantuvieses la motivación por este deporte?

El equilibrio que me aportaba este deporte, ayudar a mis compañeros poniendo la guantilla, mejorando con ellos, sentía que era una parte pequeña de sus objetivos. El ayudar al club en otra faceta como el arbitraje también me ayuda a mantener la motivación. Por encima de individualidades está el bien del grupo y el del club. Por eso no entiendo a los deportistas de estas generaciones nuevas que, sin ni tan siquiera haber acabado su etapa de competidores lo dejan, o sacan 1ºDAN o 1ºPUM y lo dejan. Son conceptos y enfoques diferentes de ver las cosas.

¿Qué es para ti The Masters?

The Masters es mi segunda familia. La familia Solís no solo me ha ayudado a ser árbitro internacional, sino que en momentos difíciles que todos pasamos en la vida han estado ahí, ayudándome y apoyando para salir adelante. Por eso cuando los “mayores” hablamos de la familia The Masters es una relación que ha perdurado en el tiempo y ahora es más que amistad. Ningún club de todos los que conozco puede tener los que

formamos parte de esta familia, ni van a entender nunca nuestra filosofía. O sea, que no me quedan más que palabras de agradecimiento para mis maestros Guillermo y Juan y a Rosario, por escucharme y aconsejarme en momentos difíciles.

¿Cómo definirías a los hermanos Solís?

Es muy difícil, son más que amigos para mí, pero si hay algún rasgo que les define, es el sentido de la amistad que tienen. Si eres amigo, lo eres para todo, no te van a fallar nunca, y el sentido del valor de la palabra, cuando uno se compromete a algo y da su palabra lo cumple; eso por encima de todo. He aprendido de ellos que por muy dura que venga la vida, hay que mantener una serenidad y no desmoronarse, sino seguir hacia adelante y afrontar la vida con esperanza y determinación. Su espíritu competitivo, que sigue estando en el club, afrontando año tras año nuevas metas, retos, objetivos... Esa es la esencia.

¿Por qué te volcaste en el arbitraje, siendo tan duro y responsable el cargo?

Muy claro, para ayudar al club y para intentar cambiar cosas que hace años no funcionaban bien, pero prefiero no hablar más porque luego todo se sabe, ¡¡ja, ja, ja!!

¿Por qué ser árbitro internacional? ¿Qué supone para ti y que sientes al haberlo logrado?

Fue una ilusión que tenía mi maestro Guillermo, que el club tuviera un árbitro internacional. En todos estos años había campeones de talla mundial y olímpica, pero no lo había en el arbitraje. Para mí es un objetivo que tenía pendiente y que al final se ha materializado. Como ya le he dicho a mi maestro Juan, este título no es mío, es del club, como lo ha sido el premio Diputación que conseguimos

los dos y, como tal, se lo dedico, o sea, cuando llegue el diploma y aceptada que se cuelgue en el club, ahí va a estar. Sin ellos, estos títulos y distinciones no habrían sido posibles.

¿Cuál fue el momento más difícil de tu carrera? ¿Y el más disfrutado?

El momento más difícil, el compaginar el arbitraje trabajando de noche y en un momento difícil de mi vida. El mejor, sin duda, el título del récord de los 16 oros en el Campeonato de Euskadi Senior, dedicado a nuestro maestro Guillermo.

¿Qué te pareció la gala del 30º aniversario en el Palacio Euskalduna?

Un evento inolvidable, maravilloso, único, que quedará en nuestra memoria para siempre. Llenar un club privado un sitio como el Euskalduna, cuando ni siquiera empresas que hacen ahí sus asambleas son capaces de llegar a un tercio del aforo, es algo increíble, al alcance de muy pocos.

¿Cuál es tu objetivo para el futuro?

Tres objetivos muy claros: 1) Seguir formando parte de la familia The Masters. Juan, por suerte o por desgracia, no nos vamos a poder jubilar. ¡Ja, ja, ja! 2) Aportar al club deportistas de donde imparto clases (Proyecto XXI), que puedan seguir dando alegrías al club. 3) Seguir aportando al club desde mi faceta de árbitro y animando a los alumnos para que les guste y vean atractiva la faceta de árbitro. Después de que la carrera de deportista se acaba, hay muchas cosas que se pueden hacer, y una es la de arbitrar, otra puede ser la de coach...

Impartes clases en un club hermanado con The Masters, ¿cómo consigues compaginar las clases, el arbitraje, la vida

cotidiana, etc.?

Sí, doy clases en Proyecto XXI. The Masters lleva dando clases ahí desde hace 25 años. Las clases forman parte de mi trabajo, de hecho, ese es mi modo de vida hoy en día y el arbitraje. Cuando hay campeonatos de España y se viaja, los viernes adelantamos esas clases a otros días. El resto de campeonatos, son aquí en Euskadi, no hay problema alguno.

Desde tu punto de vista, ¿cuáles son las cualidades humanas de cada uno de los hermanos Solís?, ¿qué crees que define mejor a cada uno de ellos?, ¿qué diferencias y similitudes ves entre ellos?

Primero, hablar de lo difícil que es crear y dar forma a algo tan grande como The Masters, eso lo hizo mi maestro Guillermo; él es el fundador y el que fue capaz de crear un sistema y una metodología que ha llevado al club a cotas de éxito inimaginables. Creo que la mejor forma de definir a Guillermo es acordarnos de la gala del club en el Euskalduna, una persona de éxito, un visionario, una persona sencilla, que te va a decir las cosas como son, capaz de tener un temple

y una claridad a la hora de analizar y dar una solución a cualquier problema; no hay meta no hay nada imposible para Guillermo. En cuanto a mi maestro Juan, es el reflejo de la constancia del esfuerzo, es metódico, insistente, competidor puro, no solo en el tapiz sino en la vida, estricto, me sorprendió el sentido que tiene de la amistad y del compromiso que tiene con las personas. Y Rosario, para mí, es el pegamento de la familia, es el *alma mater*, el reflejo de una mujer que es capaz de aunar las virtudes de sus dos hermanos en una sola persona. Sin ella no sería como es hoy la familia The Masters, les debo mucho a todos ellos, no se lo voy a poder agradecer lo suficiente nunca.

Siendo director de arbitraje de las federaciones Bizkaina y de Euskadi, habiendo sido galardonado con el premio Bizkaia por la diputación y logrado el título de árbitro internacional, ¿tienes algún objetivo a nivel internacional en el arbitraje?

El mundo del arbitraje internacional es delicado, hay que tener contactos e ir relacionándose poco a poco, que te vayan conociendo y que vean como

trabajas, a partir de ahí lo que venga, no tengo ninguna meta a corto plazo más que la de seguir ayudando a mi club en todo lo que pueda, en este caso a nivel arbitral y a nivel académico ir formando competidores que sumen al club nuevos títulos. Eso sí, siempre sin perder nuestra esencia y nuestra filosofía, que hay mucha gente que no lo entiende ni lo entenderá jamás.

¿Aqué compañeros has ayudado en los entrenamientos sujetando la manopla y ayudando en los ejercicios?

He entrenado con todos los de mi generación, con Koeman, Ibone, Josue, Igor, Jon, Nagore, Soraya... pero hay 2 compañeros que me han marcado: 1 es mi amigo Rober "zizañas", con el he estado muchos años, muchos recuerdos, muchos entrenamientos, risas, complicidad a tope y, luego, a mi amigo Gorkita. Con él era máxima exigencia y fueron también muchos años. En esa época consiguió su título de campeón de España senior entre otros títulos, esa etapa me ha marcado mucho, pero como ya he dicho antes debo mucho a todos.





Este año tenemos a tiro un objetivo que, a todas luces, se sale de toda capacidad de entendimiento. Así como al cerebro humano le cuesta imaginar y hacerse una idea de número muy grandes o largos, muchas personas no son capaces de imaginar y asimilar lo que vamos a conseguir. Es algo que se dice pronto, pero que nadie ha conseguido nunca, en ningún deporte a nivel de Euskadi y, me arriesgaría a decir que, a nivel nacional. ¿Que cuál es el objetivo que vamos a alcanzar?

1000 medallas de oro en campeonatos de Euskadi de combate.

Y matizo lo de “de combate” porque, a día de hoy, sumando los entorchados en esta modalidad, 980, con los obtenidos en técnica, poomsae y exhibición, 37, [superamos con holgura dicha cifra](#).

Sí, ya poseemos más de mil oros en campeonatos autonómicos, pero nuestra meta es alcanzar esa cifra en la modalidad de combate. No solo alcanzarla, sino superarla y seguir sumando títulos para agrandar, aún más, la leyenda de The Masters. Has leído bien, he dicho leyenda. Una leyenda, en su tercera acepción, es una persona o cosa muy admiradas y que se recuerdan a pesar

del tiempo. The Masters se convirtió en leyenda hace mucho tiempo y hoy en día se sigue aumentando esa leyenda.

Las opiniones son subjetivas, al igual que los gustos, pero los datos no.

Los datos están y estarán ahí siempre para demostrar y para poner de relieve lo que tantas generaciones a lo largo de casi cuarenta años han logrado y siguen logrando.

¿Quién le iba a decir a Guillermo, fundador y *alma mater* del club, que llegaría a poder conquistar 1000 medallas de oros en campeonatos de Euskadi?

Vamos a poner unos pocos datos para aclarar un poco el contexto y ver la evolución del número de títulos que hemos ido atesorando a nivel autonómico. En el campeonato de Euskadi senior del año 2013 superamos la barrera de los 600 oros de Euskadi (602, concretamente); en el campeonato Sub21 de 2015, la cifra de 700 (705). Tres años después, en el campeonato Sub21 de 2018, superamos los 800 (alcanzando los 810) y justo tres años después, en el campeonato Sub21 de 2021, superamos la marca de 900 títulos de Euskadi, llegando a los 917.

Dos años después de aquella cifra

que ya parecía desmesurada, el hambre de títulos, las ganas, la ilusión, el afán de superación, el apoyo de los compañeros de diferentes generaciones y el aliento de todos los que formamos el club, nos llevan a acariciar la cifra mágica de 1000. 20 medallas de oro nos separan de ese récord que se convertirá en un hito y del que estamos y estaremos orgullosos siempre. Solo una persona obtendrá la medalla que nos haga llegar a mil, pero en ese pequeño trozo de metal, en ese trofeo que apenas suele levantar un palmo, estarán representadas muchas personas, jóvenes y adultos, mucho esfuerzo, sacrificio, trabajo, dedicación, constancia, enfados, risas, agobios, altibajos, celebraciones, combates, patadas, respiraciones agitadas por los nervios, ilusión... muchas cosas comprimidas en tan poco espacio. Lo que logrará la generación que consiga alzarse con la tan ansiada y evocadora medalla (¿serán los cadetes, los junior o los sub21?) es poner la guinda a un amplísimo recorrido deportivo, pero también será el punto y seguido para ver hasta dónde somos capaces de llegar, de saber cuántos títulos más seremos capaces de lograr.

Las 1000 medallas de oro en campeonatos de Euskadi no serán un final, sino un punto hacia nuevas metas.